En primer lugar, y tras visionar gran parte del curso de Sass impartido por Juan Diego, considero que Sass es una herramienta muy potente y que nos puede ayudar bastante a la hora de maquetar páginas web, ya que dispone de gran cantidad de opciones y recursos para ello.

Por una parte, es un lenguaje mucho más organizado y estructurado que CSS normal, debido a que Sass cuenta con la opción de crear variables que después nos ayuden a manejar mejor los estilos. Por otra parte, también disponemos de la opción de organizar mucho más que con CSS los estilos dados a nuestra página web, usando una serie de recursos muy útiles como la anidación. Esto sirve, por ejemplo, para dar estilos a un div que podemos tener dentro de otro, y éste a su vez, dentro de un container principal. Entonces, podemos ir dando estilos de forma anidada sabiendo a qué le estamos dando estilos en cada momento y teniéndolo todo organizado a simple vista, y no teniendo que buscar dónde está cierta cosa.

Además, otro de los motivos por los que creo que esta herramienta es muy útil y potente es la posibilidad de crear varios archivos Sass (SCSS) organizándolos por subpágina o como necesitemos, y poder luego compilarlos todos juntos en un fichero CSS, que será el que asociemos a nuestro HTML.

También me ha parecido muy interesante, quizá lo más de todo, la opción de compilar en modo vigilante, y poder ir editando el SCSS de forma que se nos irá actualizando solo el CSS compilado resultante de éste sin necesidad de tocar más nada ni volver a compilar; solo la primera vez. Considero que esto es sumamente útil a la hora de ir editando y trabajando sobre nuestro CSS, puesto que resultaría bastante tedioso tener que volver a compilar nuevamente para cambiar, por ejemplo, el color de la fuente de un párrafo.

Por último, también me ha parecido muy interesante poder compilar el archivo de forma que quede reducido, eliminando cualquier salto de línea o espacio y haciendo el fichero lo más optimizado y ligero posible para poder subirlo a Internet cuando ya consideremos que esté listo para ello.

Por todo, considero que Sass en general es una herramienta muy útil y provechosa a la cual podemos sacarle mucho partido a la hora de maquetar páginas web en CSS, organizando mucho más el contenido y el resultado, con la mejora que ello conlleva en su realización.

Nota: En la captura sass automático me falta el dólar delante de black, para indicar que es el color que yo le he dado a la variable, y no el color black que tiene establecido.